



Trabajos literarios realizados en el

Taller literario de la Embajada Argentina en Francia
dirigido por **ALICIA DUJOVNE ORTIZ**

TODO EMPEZÓ CON MI PELO
por **ILIA CASTRO**

TODO EMPEZÓ CON MI PELO

Decían que al nacer, había que raparle la cabeza a los bebés, la pelusita, para que el pelo crezca bien, con fuerza. A mí me raparon, dos, tres veces. «Los bebés peladitos son más lindos», decía mi mamá. A mí, no dejó de crecerme el pelo, cantidades de pelo.

Cuando era chiquita, tenía rulitos, muchos rulitos y pelo, a medida que fui creciendo, mucho, mucho pelo, más pelo y todo crespo y ondulado y seco y ... anudado. Tenía una facilidad para el nudo... bárbara! (Debería haber sido marinera, para ir contra viento y marea).

Qué tirones cuando mi madre trataba de desenredármelo! Peina que te peina y ay! un nudo, ay! otro y otro. A mí mamá, no le gustaba mi pelo, decía que mi pelo era difícil, que tenía pelo feo. Mi hermana lo tenía lindo. Tenía pelo lacio, suavcito, largo pero, lo tenía castaño, yo lo tenía rubio, era su hija rubia, su única hija rubia porque mi hermano también era castaño. Mi hermano también tenía rulitos y pelo crespo pero como era varón no había problema. A los varones se les perdona todo, el pelo crespo, los pies planos. El podía jugar, transpirar, embarrarse, lastimarse, sin demasiada historia. Yo cuando me trepaba a un árbol, ay hijita, cuidado, hay un nido de avispas! te vas a ensuciar el vestido, querida... no podés esquivar los charcos? Mirá la roña de tus pantalones! Yo quería ser varón, embarrarme sin problema, desgarrarme la ropa sin retos, despeinarme sin darme cuenta...

Yo sabía que a mi vieja mi pelo le molestaba, no sé si porque le daba trabajo o porque era rebelde, porque yo era bonita pero mi pelo... arruinaba todo, debía romper la armonía. La debía poner de mal humor o estaba de mal humor y se descargaba deshaciendo mis nudos, vaya a saber!

Ella tenía el monopolio de mi pelo. Yo no lo podía tocar, mi pelo era su territorio aunque fuese mi cabeza. No me lo podía cortar como todas las chicas del colegio, que se cortaban el flequillo o las puntas o lo que fuera. No me lo podía peinar. Ella me lo ataba tirante con una cola de caballo, crespa. A veces, me ponía vincha y una colita. Nunca, nunca tuve el pelo suelto, ni una mecha suelta. Todo mi pelo estaba atado. Yo no tenía permiso ni para cortar el pelo a mis muñecas, podía peinarlas, sí, pero no modificarles nada en forma permanente. Los libros tampoco, nada de colorearlos, nada de hojearlos naturalmente, tanto cuidado tenía que tener uno con los libros que al final, los miraba en la biblioteca como si fueran de madera. Todo tenía que estar perfecto, nada fuera de su lugar. Era la muñeca de mi vieja. Era la niña bonita y la niña bonita tenía que tener el pelo lindo. Ella me ponía el vestidito de punto smock de Carmen y el hermoso tapado rojo de Marilú con botones plateados en doble fila, los zapatitos de charol de ya ni me acuerdo donde y yo arruinaba todo con mi pelo!

Ella había tratado de alisármelo un poco, pero lo alisabas por aquí, se enrulaba por allá. Probó todos los tratamientos habidos y por haber pero el resultado nunca era el deseado.

Un día, mi madre decidió plancharme el pelo. Así le decían. Me llevó a un verdadero profesional, el peluquero.

Me sentaron en una silla con tres guías telefónicas. No! No, no alcanzaba, cuatro. Me elevaron hasta estar a la altura de sus manos. Bajo la orden del peluquero, apareció una armada de peluqueras asistentes. Me rodearon, se dividieron mi cabeza, tomaron mechón por mechón y vaya dios que tenía muchos, infinitos, interminables, me ponían una crema y alisaban tironeando. Pero mi pelo no se dejaba, y a las peluqueras dale que tira, dale que va, la lucha era mucha y sin saber quien ganaría se empeñaron en vencer las ondas de mi pelo, resistente. Se quejaban diciendo que eran como tres cabezas. Me hubiera gustado tener tres cabezas de dragón para quemarlas vivas. Me lograron, Lo lograron. Pobre pelo. Quedó liso. Liso. Mi madre satisfecha. Yo sólo tenía cinco años.

© ILIA CASTRO

iliacastro@hotmail.com